



KUWAIT
GAÑE UN VIAJE A
CON
S^atira/12
el desperdicio

ULTIMA SEMANA
 Respóndale a S^atira/12
 dónde se paga el
 salario

S^atira/12
 el desperdicio

Nº 151 Sábado 18 de agosto de 1990

DESDE ORIENTE MEDIO

PELIGRO DE GOLFO

POLEMICA ALFONSIN-MENEM:
SOURROUILLE: SI YO
HUBIERA HECHO UN
13,8% DE LO QUE
HIZO ERMAN, ME
HUBIERAN DEVALUADO





OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosquito

ORO GRIS

La política internacional de nuestro país debe ser guiada por los grandes principios rectores de nuestro proyecto nacional. Estos principios son: a) tratar de que los Estados Unidos se fijen en nosotros; b) tratar de que los Estados Unidos gasten plata por nosotros; c) en definitiva, tratar de que los Estados Unidos nos amen. Con relación a estos viriles criterios deben ser evaluados los actuales acontecimientos en el Golfo, y en este sentido hay que reconocer que Irak ya logró, de un plumazo, eso que a nosotros tanto nos cuesta: Irak es absolutamente el centro de la atención de los Estados Unidos; los Estados Unidos están gastando por Irak, y gastarán, sumas que exceden nuestras mayores ambiciones; se adjudicará que los Estados Unidos no aman a Irak, pero todo el mundo sabe que el odio es una variante del amor.

Así pues, la tarea que debe prioritariamente convocarnos es determinar qué país nos conviene invadir. Pero en esto la respuesta es inequívoca. ¿Cuál es el país que, como Kuwait para Irak, está unido a la Argentina desde sus orígenes, hasta haber sido parte de nuestro territorio? ¿Cuál es el país que, por su proximidad geográfica, por su reducida población y por sus limitaciones militares, resulta más vulnerable? ¿Cuál es el país cuya invasión pondrá a nuestro alcance importantes recursos naturales? Por supuesto: Uruguay.

Mis lectores menos versados en política internacional tal vez se sorprendan cuando atribuyo al Uruguay la posesión de vastos recursos naturales. Sin embargo, es así. Es cierto que el Uruguay carece de petróleo, pero no hay que olvidar que cada país, como cada ser humano, es poseedor de algo, eso tan suyo que lo hace especialmente valioso. Uruguay lo que tiene son jubilados. Tiene todavía más jubilados que nosotros. Quien diga que los jubilados no son un recurso valioso está desconociendo la naturaleza humana: el petróleo tampoco era valioso hasta que alguien lo hizo valer; antes de la crisis de 1973, ¡no valía casi nada! En seguida de la anexión del Uruguay, nuestro primer acto de gobierno deberá ser prohibir la exportación de jubilados, tanto argentinos como uruguayos, hasta tanto se triplique su precio en el mercado internacional. Sólo

entonces las naciones desarrolladas empezarán a apreciar el valor de este producto. Admitirán que, así como el petróleo sirve para los más diversos usos, también los jubilados sirven para hacer mandados y changuitas, para cuidar nietos, para enseñar a las nuevas generaciones a bailar el tango, para dar consejos basados en su amplia experiencia, para hacer de público en los espectáculos gratuitos, etc., etc., etc.

Horas después de la invasión, el presidente Bush dirigirá un mensaje a su país: con rostro preocupado, pero con un tono más enérgico, comunicará que los Estados Unidos, si bien cuentan con su reserva estratégica de jubilados localizada en Miami, no están dispuestos a tolerar que la Argentina se haya apropiado de tan alta proporción del más importante recurso natural del mundo, el oro gris. Gran Bretaña intentará explotar yacimientos de jubilados en el Mar del Norte pero constatará que, aunque la formación de los jubilados no requiere milenios como en el caso del petróleo, antes de sesenta o sesenta y cinco años no se puede conseguir nada. La Argentina deberá mantenerse firme, y sólo negociar cuando el precio internacional de los jubilados haya sobrepasado los 30 dólares por barril. Gracias a este reposicionamiento de nuestro país en el concierto mundial, no sólo disfrutaremos de la prosperidad que traerán los jubilodólares, sino que, por primera vez, la clase pasiva rioplatense se sentirá realmente valorada. Por lo demás, como sucede siempre, la situación general del país repercutirá en la vida privada de cada uno de sus habitantes; por ejemplo, el hoy decaído deseo sexual de los rioplatenses se reanimará cuando sepan que el eventual producto de su acto no ha de ser un futuro integrante de la masa de desocupados, sino un valioso jubilado en potencia.

Por supuesto, será importante mantener la calidad del producto. No vaya a ser que el consumidor extranjero, cuando abra el barril en busca de un venerable anciano lleno de la experiencia de una vida de trabajo, se encuentre con un subterfugio en retiro efectivo o con un legislador que recién terminó su mandato. Pero hay que ser optimistas y contar una vez más con el esfuerzo mancomunado de todos los rioplatenses.

Este es otro suplemento de la extensa serie de los que no hubiéramos querido hacer nunca. Guerra, pena de muerte, saqueos, mishiadura, digamos que no son nuestros temas predilectos. Pero es lo que pasa en el mundo. Y en el mundo estamos nosotros. Pati dibujándose un turbante, Daniel Paz contento porque las bicicletas no necesitan nafta, Toul rogando que Saddam Hussein no anexe Córdoba a sus dominios, Guarnerio mirando las cosas desde Europa, que se ven distinto, Rep pensando en enviar al Caramonchón al Medio Oriente, y Rudy mirando con preocupación las escasísimas reservas petroleras de Sátira/12: tenemos como un cuarto litro de café sospechosamente oscuro.

TIO SAM





OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosquito

ORO GRIS

La política internacional de nuestro país debe ser guiada por los grandes principios rectores de nuestro proyecto nacional. Estos principios son: a) tratar de que los Estados Unidos se fijen en nosotros; b) tratar de que los Estados Unidos gasten plata por nosotros; c) en definitiva, tratar de que los Estados Unidos nos amen. Con relación a estos viriles criterios deben ser evaluados los actuales acontecimientos en el Golfo, y en este sentido hay que reconocer que Irak ya logró, y en un plazo, eso que a nosotros tanto nos cuesta: Irak es absolutamente el centro de la atención de los Estados Unidos; los Estados Unidos están gastando por Irak, y gastarán, sumas que exceden nuestras mayores ambiciones; se advierte que los Estados Unidos no aman a Irak, pero todo el mundo sabe que el odio es una variante del amor.

Así pues, la tarea que debe prioritariamente convocarnos es determinar qué país nos conviene invadir. Pero en esto la respuesta es inequívoca. ¿Cuál es el país que, como Kuwait para Irak, está unido a la Argentina desde sus orígenes, hasta haber sido parte de nuestro territorio? ¿Cuál es el país que, por su proximidad geográfica, por su reducida población y por sus limitaciones militares, resulta más vulnerable? ¿Cuál es el país cuya invasión pondrá a nuestro alcance importantes recursos naturales? Por supuesto: Uruguay.

Mis lectores menos versados en política internacional tal vez se sorprendan cuando atribuyo al Uruguay la posesión de vastos recursos naturales. Sin embargo, es así. Es cierto que el Uruguay de petróleo, pero no hay que olvidar que cada país, como cada ser humano, es poseedor de algo, eso tan suyo que lo hace especialmente valioso. Uruguay lo que tiene son jubilados. Tiene todavía más jubilados que nosotros. Quien diga que los jubilados no son un recurso valioso está desconociendo la naturaleza humana: el petróleo tampoco era valioso hasta que alguien lo hizo valer; antes de la crisis de 1973, ¡no valía casi nada! En segunda de la anexión del Uruguay, nuestro primer acto de gobierno debería ser prohibir la exportación de jubilados, tanto argentinos como uruguayos, hasta tanto se triplique su precio en el mercado internacional. Sólo

entonces las naciones desarrolladas empezarán a apreciar el valor de este producto. Admitirán que, así como el petróleo sirve para los más diversos usos, también los jubilados sirven para hacer mandados y changuitas, para cuidar nietos, para enseñar a las nuevas generaciones a bailar el tango, para dar consejos basados en su amplia experiencia, para hacer de público en los espectáculos gratuitos, etc., etc.

Horas después de la invasión, el presidente Bush dirigirá un mensaje a su país: con rostro preocupado, pero con un tono más energético, comunicará que los Estados Unidos, si bien cuentan con su reserva estratégica de jubilados localizada en Miami, no están dispuestos a tolerar que la Argentina se haya apropiado de tan alta proporción del más importante recurso natural del mundo, el oro gris. Gran Bretaña intentará explotar yacimientos de jubilados en el Mar del Norte pero constatará que, aunque la formación de los jubilados no requiere millones como en el caso del petróleo, antes de sesenta o setenta y cinco años no se puede conseguir nada. La Argentina deberá mantenerse firme, y sólo negociar cuando el precio internacional de los jubilados haya sobrepasado los 30 dólares por barril. Gracias a este reposicionamiento de nuestro país en el concierto mundial, no sólo disfrutaremos de la prosperidad que traerán los jubilados, sino que, por primera vez, la clase pasiva rioplatense se sentirá realmente valorada. Por lo demás, como sucede siempre, la situación general del país repercutirá en la vida privada de cada uno de sus habitantes; por ejemplo, el hoy decado deseo sexual de los rioplatenses se reanimará cuando sepan que el eventual producto de su acto no ha de ser un futuro integrante de la masa de desocupados, sino un valioso jubilado en potencia.

Por supuesto, será importante mantener la calidad del producto. No vaya a ser que el consumidor extranjero, cuando abra el barril en busca de un venerable anciano lleno de la experiencia de una vida de trabajo, se encuentre con un subterfugio en retiro efectivo o con un legislador que recién terminó su mandato. Pero hay que optimizarse y contar una vez más con el esfuerzo mancomunado de todos los rioplatenses.

Este es otro suplemento de la extensa serie de los que no hubiéramos querido hacer nunca. Guerra, pena de muerte, saqueos, mishadura, digamos que no son nuestros temas predilectos. Pero es lo que pasa en el mundo. Y en el mundo estamos nosotros. Pati dibujándose un turbante, Daniel Paz contento porque las bicicletas no necesitan nafta, Toul rogando que Saddam Hussein no anexe Córdoba a sus dominios, Guarnerio mirando las cosas desde Europa, que se ven distinto, Rep pensando en enviar al Caramonchón al Medio Oriente, y Rudy mirando con preocupación las escasísimas reservas petroleras de **Sátira/12**: tenemos como un cuarto litro de café sospechosamente oscuro.



TIO SAM VS. TIO SADDAM



VIAJE A KUWAIT CON SATIRA/12 Y PERSI-COLA

N

Sátira/12 y PERSI-COLA (la bebida de los pueblos líderes) organizan este sensacional concurso. Recorta las letras que vienen en los ejemplares de **Sátira**, pegalas en chapitas de PERSI-COLA, y cuando hayas formado la palabra **HUSSEIN**, reclama un pasaje de ida gratuito al Golfo Pérsico. Suerte, te desean **Sátira/12** y PERSI-COLA.





VS. TIO SADDAM



IRAK
AK
AHORA
GANA



**VIAJE A KUWAIT
CON SATIRA/12
Y PERSI-COLA**

N

Sátira/12 y PERSI-COLA (la bebida de los pueblos líderes) organizan este sensacional concurso. Recorta las letras que vienen en los ejemplares de **Sátira**, pégalas en chapitas de PERSI-COLA, y cuando hayas formado la palabra **HUSSEIN**, reclama un pasaje de ida gratuito al Golfo Pérsico. Suerte, te desean **Sátira/12** y PERSI-COLA.





ACERCA DE LOS CAMBIOS EN LOS PAISES DEL ESTE

Por Berni Danguto

Antes que nada tendríamos que especificar a qué llamamos países del Este. Rumania, por ejemplo, fue muchas veces calificada como un país de este, no del Este como punto cardinal, sino "el país es de éste", refiriéndose a Ceausescu. Ahora se está viendo si el país deja de ser del Este o pasa a ser de aquél.

Una vez categorizado el país, debemos predecir el rumbo que tomarán los cambios: ¿se afianzará el principio marxista de "a cada cual según su necesidad" (que convertía a los burócratas en los hombres más necesitados de la población) o prevalecerá el "a cada cual según su productividad"? Estos rumbos contrapues-

tos se ven patentizados en un letrero que actualmente hace furor en Berlín oriental, el que reza: "Hay hombres que venden una hamburguesa/ y son buenos./ Hay quienes venden muchas hamburguesas/ y son mejores./ Están los que las venden con ketchup/ y son muy buenos./ Pero están los que venden más hamburguesas que nadie/ éstos son los de McDonald".

Este cartel no sólo nos evidencia dos rumbos sino que demuestra que ese poema de Brecht ha sido tan repetido como la publicidad de las

hamburguesas.

Otro cartel que llama la atención, éste en Polonia, anuncia: "Arriba los pobres del mundo/ en ascensores Tenneson".

Sobre estos letreros nos habla un ex jerarca rumano prófugo: "Está muy bien. Es aceptar los cambios pero sin perder nuestra identidad. Nuestro error fue cerrarnos. Los regímenes del Este no tienen por qué estar reñidos con la propiedad privada, la explotación, el desempleo; pero siempre manteniendo su identidad: la policía secreta y la prohibición de leer a Kafka". "En Ucrania —siguió— se ha llegado a un favorable pacto entre una empresa privada y las autoridades: se permitirá la radicación de la planta de televisores Tenneson a cambio de que ésta coloque en la casa de cada ciudadano una cámara que lo vigile." Para culminar, caracterizó: "No creo que se produzca un retroceso hacia el capitalismo, yo creo que hasta el feudalismo no paran".

Con otra óptica, un sociólogo checoslovaco opina: "La pregunta es si las masas están o no decidiendo su destino. Un obrero de Frankfurt me confesó que él había participado de la destrucción del Muro porque éste le tapaba la vista de la ventana y eso desvalorizaba la propiedad".

Un conjunto de obreros de una fábrica de Berlín oriental, me contó: "Íbamos caminando por la calle cuando de pronto un viejo nos dijo que bajo el Muro había escondido un tesoro... Ni cortos ni perezosos, fuimos a destruirlo. Luego, frustrados, le recla-

mamos al viejo, quien nos dijo: 'El tesoro es la libertad'. ¡Era el viejo del cuento!, lo reventamos a piñas por estafar a la gente".

El gerente francés de la fábrica de estufas Tenneson, que acaba de conseguir la adjudicación para vender estufas a todos los grandes mausoleos de grandes jerarcas del Este, declaró: "Yo creo que éste es el fin de la guerra fría".

Segue cobrando vigor la hipótesis de que los países del Este pasarán a ser el tercer mundo europeo. El politólogo brasileño Nelson Nemes Nemoros lo niega así: "No se convierte uno en tercermundista de un día para el otro. Vaclav Havel (primer mandatario checo), por ejemplo, es un hombre de letras, un intelectual y ahora estadista, tendrían que pasar siglos para que aprendiera a jugar al fútbol o a galopar como lo hace el presidente Menem. ¿Usted me lo ve a alguno de esos gorditos de Hungría volando en ala delta como Collor de Mello? Por favor, se cae en seguida. Por otra parte, cuando en Rumania no había calefacción o escaseaba la comida, la población recurrió a un racionalismo decimonónico: el gobierno tiene la culpa. Mientras que Latinoamérica es más 'viva, más audaz, mágica, decimos: es mufa'".

Un tema que supera la discusión sobre proyectos políticos y nos lleva al de la supervivencia inmediata es el del rebrote del nazismo. Escuchemos a un campesino polaco: "Yo creo que este tema del antisemitismo nunca se terminó de solucionar: siempre queda-

ron algunos judíos".

Por último, hay dos ventajas que favorecen a todos por igual, a estos y a los norteamericanos ya no podrán realizar esas películas de domingo a la tarde sobre los desertores, y los jerarcas del Este se verán imposibilitados de distribuir en forma gratuita los libros donde explican que esas películas tienen la culpa de todo.

GRAN ENCUESTA GRAN

DISCULPE... ¿ACA PAGAN EL SALARIO?



Como las cartas provenientes del interior han comenzado a llegar en estos días (algunas habían sido enviadas hace rato), decidimos prolongar un poco la fecha límite de recepción de respuestas. Hasta el 27 de agosto esperamos vuestras deducciones, lectores. Queremos saber "¿Dónde se paga el salario?". Aquel que crea saberlo, please escribi a Encuesta Sátira 12: Belgrano 671, Capital. Habrá premios, últimos días. Por ahora, nada más. Stop.



Y se acaba el petróleo, pero no es para tanto, muchachos. Irak ataca a Kuwait, Alaska ataca a Kamchatka y así sigue la cosa, que por cierto no es un juego. Es posible que con la guerra suba el precio del combustible, que siempre fue más caro que el de la gente, según parece. Esperemos que lo que se acabe sea la guerra. Mientras tanto, nos vemos en el refugio de los sábados a la mañana, ¿sí?

RUDY